

MEMORIA COLECTIVA E IDENTIDAD EN LA COMUNIDAD PESQUERA MARPLATENSE, 1930 – 1950.

EXPERIENCIAS Y AVANCES DE INVESTIGACIÓN

Prof. Gerardo P. Portela

*CONICET / Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata,
UNMdP, Funes 3350, humana@mdp.edu.ar*

RESUMEN

Durante la década del treinta y hasta principios de los cincuenta, el sector urbano portuario de Mar del Plata fue escenario de importantes modificaciones en el marco de la expansión de la actividad pesquera y conservera, situación que alienta la radicación en Mar del Plata de una parte importante del flujo inmigratorio europeo hacia la Argentina de entreguerras y posguerra. Proponemos en esta ponencia delinear algunos resultados de nuestras indagaciones referidas a la historia social y urbana del Puerto de Mar del Plata con el fin de ofrecer a la discusión un nuevo proyecto orientado a rastrear formas de sociabilidad, manifestaciones de la religiosidad popular y un conjunto plural de elementos culturales propios de los grupos de inmigrantes que integran esta comunidad. Tras haber reunido un importante corpus de fuentes orales y periodísticas, se dispone de los materiales necesarios para reiniciar su abordaje e indagar en este conjunto de actitudes, comportamientos y prácticas, con el fin último de reflexionar sobre los lugares y formas de transmisión de la memoria colectiva (NORA) y la construcción de las identidades por parte de los propios pescadores.

Introducción

Durante la década del treinta y hasta principios de los cincuenta, el sector urbano portuario de Mar del Plata fue escenario de importantes modificaciones, resultado de políticas emanadas tanto desde el Estado, como de la esfera privada, en el marco de la expansión de la actividad pesquera y conservera que alienta la llegada a Mar del Plata de una parte importante del flujo inmigratorio de entreguerras y posguerra (PORTELA: 2002). Estudiando este proceso de transformación urbana, hemos reunido información sobre prácticas sociales y culturales que suponemos contribuyeron en la definición identitaria de los pescadores del Puerto de Mar del Plata, mayoritariamente inmigrantes europeos arribados antes de 1950 y con residencia permanente en el espacio urbano

portuario. Al indagar en estos aspectos hemos reunido un importante corpus de fuentes, los cuales abordados desde otra perspectiva historiográfica son de gran utilidad para relevar las formas de sociabilidad, las manifestaciones de la religiosidad popular y un conjunto plural de manifestaciones culturales propias de los grupos de inmigrantes que integran esta comunidad como son los ritos, la cultura material y elementos de la vida cotidiana (PORTELA: 2002,2004).

En esta ponencia se presentarán algunas características generales de la historia urbana del Puerto de Mar del Plata y en particular el protagonismo que en ella tienen los pescadores costeros, para así ofrecer una primera aproximación a la historia urbana y social de este grupo. Luego se esbozarán los lineamientos principales de un nuevo proyecto cuyo objetivo principal es el de proponer análisis e interpretaciones de ese conjunto de actitudes, comportamientos y prácticas de los pescadores, con el fin último de aproximarnos a una interpretación que permita comprender la construcción y reconstrucción de los *lugares* de la memoria colectiva (NORA, 1982), así como la representación de identidades, por parte de los propios pescadores.

1- Los actores sociales: pescadores del puerto marplatense en la transformación urbana (1920-1950)

a) Los inicios de la población

La construcción de un puerto de ultramar en Mar del Plata fue dispuesta por la ley N° 6499 de la Nación, de fecha 11 de octubre de 1909¹. El contrato para la concreción del proyecto elegido fue firmado en enero de 1911 con la Sociedad Constructora, la que en el año 1914 modificó su nombre y pasó a llamarse *Société Nationale des Travaux Publiques*, con sede en París, administrada por los empresarios que presentaron el proyecto².

Entre los años 1918 y 1922 pudo evidenciarse un desplazamiento continuo de los pescadores hacia la zona portuaria, que para ese entonces no reunía más que algunas casas de

¹ En virtud de esa ley el Poder Ejecutivo de la Nación estaba autorizado para contratar la construcción con empresas particulares de reconocida capacidad financiera mediante un concurso de competencia. El precio de las obras a realizarse quedaba fijado en “doce millones de pesos moneda nacional oro sellado”. Ver: *La Provincia de Buenos Aires*, Publicación ilustrada con informaciones generales; Sociedad de Publicidad Sudamericana Monte Domec y Cía., Buenos Aires, 1924, pp. 315.

² Los libros de la empresa disponibles en el Museo del Hombre del Puerto y relevados parcialmente, muestran entre la enorme cantidad de datos técnicos una marcada continuidad en lo que respecta a la participación de estos integrantes en las decisiones de la entidad. El representante de la misma en Argentina es Sillard, quien será acompañado a lo largo de los años de construcción por el ingeniero argentino Juan Caubios. Ver: *Société Nationale des Travaux Publiques, libros de empresa*, 1912-1940 (documento fragmentario) y Video Documental (realizado entre 1913 y 1922).

chapa y madera ocupadas por canteristas y obreros de la empresa francesa. Esta corriente se acentuó al comenzar la década del treinta debido a la concreción de las obras portuarias que facilitaban la labor de descarga y operación y a la creciente demanda de materias primas merced a la expansión de la industria conservera en el entorno portuario.

En aquellos años, la pesca en Mar del Plata tenía cuatro destinos posibles: la Capital Federal, las fábricas de conservas, el consumo local y el Interior del país. La creciente demanda de pescado de mar incidió directamente en el nivel de capturas, cuya tendencia expansiva llegó a cifras nunca registradas hasta entonces. En esta expansión, el crecimiento de la industria conservera, la fugaz pero gravitante explotación intensiva del tiburón y la conformación de entidades colectivas y gremiales, afectaron decisivamente el rol de los pescadores frente a los diferentes actores sociales del Puerto.

En efecto, el grupo social más dinámico este proceso de grandes transformaciones lo constituyó el conjunto de pescadores mayoritariamente italianos que se dedicaron a la captura costera, la venta de pescado y la industrialización. La inmigración de entre y posguerra no sólo trajo mano de obra especializada para la pesca sino que además generó un importante mercado de consumo de pescado, en un país donde el hábito alimentario era prácticamente inexistente. En este proceso de crecimiento, la pequeña villa de veraneo que era Mar del Plata se transformó en una ciudad con un importante asentamiento pesquero, el cual fue el principal abastecedor, vía ferrocarril, del pescado de mar vendido en la Capital Federal.

b) Industria conservera y consolidación económica

Entre las actividades vinculadas con la pesca, el desarrollo del sector fabril marplatense abocado a la producción de conservas de pescados y mariscos ocupó un rol central en la expansión económica del Puerto de Mar del Plata. La incidencia revistió varias aristas, aunque tres deben resaltarse por sobre todas las otras habida cuenta de su gravitancia en la conformación de la comunidad pesquera y de la urbanización consecuente. En primer instancia, el sector conservero demandó un volumen considerable y creciente de materia prima, lo cual repercutió agudamente en las exigencias hacia el sector primario, que en este caso lo constituían los pescadores costeros. Por otra parte, la ubicación de la infraestructura extractiva y de la de procesamiento en el entorno portuario estimuló la construcción de vías, calles, instalaciones y complejos de viviendas en su cercanía, lo cual afectó en forma contundente la estructuración del espacio urbano. Un tercer aspecto clave para observar la incidencia de la industria conservera fue el hecho de que esta actividad incentivó a la

comunidad pesquera a instalarse definitivamente en el puerto dados los potenciales beneficios económicos que esta industria auguraba y las facilidades para conducir la producción directamente a los centros de consumo, ya sea a las fábricas propiamente dichas como al mercado concentrador establecido en Capital Federal y comunicado a través del ferrocarril.

Las primeras labores industriales registradas en el Puerto Mar del Plata fueron los emprendimientos de salazón familiar, que perduraron a lo largo de todo el período estudiado³. Como el caso de la empresa propiedad de Julio Spina, muchas de estas incipientes fábricas constituyeron el punto de inicio de importantes industrias en el Puerto⁴. Sin embargo, es importante destacar la precariedad de las instalaciones fabriles en las que construcciones de madera y zinc eran al mismo tiempo, depósito de productos e insumos y viviendas de quienes participaban en la elaboración.

Para 1925, si bien se vislumbraba un porvenir venturoso, las fábricas ya instaladas tuvieron que afrontar las dificultades técnicas y la falta de apoyo por parte del Estado⁵. En efecto, además del escaso consumo de pescado en Argentina, otros obstáculos limitaban la expansión de las industrias pesqueras en la década del veinte, en especial el predominio de precarios medios de pesca para abastecer regularmente de materia prima a las fábricas conserveras y la dependencia total del sector industrial de la capacidad de captura de los pescadores⁶.

Con el correr de los años, esta industria se transformó aceleradamente, pasando de ser una actividad que hasta los años treinta era desarrollada sólo por los propios pescadores a una industria encarada por grandes empresas con producciones orientadas al mercado interno y externo. Esta tendencia convirtió al puerto marplatense, hacia mediados de los años cuarenta, en el primer centro pesquero del país y en las décadas siguientes posibilitó que la pesca fuera una de las principales industrias de la provincia de Buenos Aires⁷. Esta caracterización se refleja además en la cantidad de embarcaciones que en forma permanente o transitoria hallaban en su puerto su principal centro de actividades, así como también por el volumen

³ Recién se normalizó y autorizó la salazón familiar de anchoita con el Decreto N° 73.588 del 3 de octubre de 1940. Ver: *Leyes, Decretos, Resoluciones y ordenanzas sobre pesca, caza marítima e industrialización*, Publicación miscelánea N° 164, Dirección General de Pesca y Conservación de la Fauna, Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, Buenos Aires, 1944, pp. 144.

⁴ Valette, L., “Apuntes sobre la industria pesquera nacional. Someras consideraciones”. En: *Boletín del Ministerio de Agricultura de la Nación*, Tomo XXVI, N° 1, enero-marzo 1921, pp. 334.

⁵ Valette, L., *Explotación de las industrias marítimas en las costas de la República Argentina*, Buenos Aires, Editorial de la UBA, 1925, pp. 154.

⁶ *Ibidem*, pp. 155.

⁷ “Mar del Plata es el principal centro pesquero del país”. En: *El Puerto*, 17-2-1950, pp.1.

total y calidad de la producción de pescado fresco, por la cantidad de establecimientos industriales dedicados a la elaboración de conservas de productos de pesca⁸.

Al mismo tiempo, este crecimiento en la producción y en la cantidad de establecimientos, permitió un aumento sostenido en la contratación de mano de obra. La situación privilegiada en que se hallaba Mar del Plata como zona turística, hizo que la ciudad se convirtiera en un polo de atracción de trabajadores. Por otra parte, los problemas en el campo determinaron que muchos sectores migraran a las ciudades, verificándose desde fines de los años treinta, un período de migraciones internas significativas que afectaron en este sentido a la ciudad⁹. Por lo tanto, el desarrollo económico generó una diversificación de las actividades, dando lugar a la multiplicación de las posibilidades de empleo para la mano de obra, siendo peculiar la estacionalidad de la demanda de puestos de trabajo.

En el caso de la industria del pescado dicha estacionalidad estaba asociada a los meses de captura de las especies. Identificamos entonces la temporada de anchoíta -desde septiembre a diciembre-, de caballa –entre los meses de enero y marzo- y de atún -después de abril-. No todos los pescadores trabajaban en cada una de las temporadas, la mayoría de ellos lo hacía en la de la anchoita para luego ocuparse en el verano en oficios al servicio del turismo¹⁰.

Estas condiciones económicas favorables para el sector generaron un considerable aumento en la demanda de pescadores durante el período, lo cual mejoró sensiblemente su situación laboral y económica¹¹. La expansión de la industria conservera incidió en forma gravitante en la evolución de los ingresos de los pescadores, ya que estos pescaban según las demandas de las fábricas. El estímulo de la creciente demanda, con su exigencia de cantidad

⁸ *Reseña General, Histórica, Geográfica y Económica del Partido de General Pueyrredon*, Instituto Agrario Argentino, 1945, pp. 135-136.

⁹ En aquel momento, la ciudad recibió una importante cantidad de migrantes provenientes de los partidos vecinos que debido al impacto provocado por la recesión del comercio internacional en la economía agrícola – ganadera se trasladaron a la ciudad para emplearse en actividades económicas del sector secundario y terciario. La construcción, los servicios, la comercialización de productos en el mercado interno (como la pesca o la papa), fueron algunos de los factores de atracción para estos nuevos habitantes. Ver: Irigoin, M., “La población, los habitantes y la trama social urbana, 1880-1940”. En: AA.VV., *Mar del Plata. Una historia urbana*, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1991, pp. 63.

¹⁰ Según Pastoriza, en los años cuarenta se puede visualizar la conformación incipiente de un mercado de trabajo de amplia movilidad horizontal y vertical. Así, se producía un “juego de intercambio laboral” entre las estaciones del año, como por ejemplo, durante la primavera se intensificaba la actividad pesquera y el último pico anual de la construcción. El verano era el protagonista del apogeo de los servicios: hotelería, comercio y gastronomía. A lo largo de los meses del otoño y del invierno, la actividad principal era la construcción y sus derivados. Ver: Pastoriza, E., *Los trabajadores de Mar del Plata en vísperas del peronismo*, Buenos Aires, CEAL, 1993, pp. 29-31.

¹¹ Véase: *Memoria y Balance Asociación de Fomento del Puerto de Mar del Plata, 1947-1948*. En esta publicación queda en evidencia esta visión promisoria de la actividad portuaria al sostener que “... el puerto de Mar del Plata está llamado a ser, en un corto tiempo, un gran puerto librado al tráfico de ultramar, día a día son importantes las nuevas fábricas que se instalan ...”

y calidad de materia prima como también el valor creciente del pescado de mar, afectaron favorablemente los ingresos de los pescadores y su capacidad de consumo.

c) Mutaciones urbanísticas y demográficas en el “Pueblo de Pescadores”

Hacia los años '20, el “Pueblo de pescadores”, abarcaba desde la avenida Martínez de Hoz hasta la calle Juramento y desde la actual avenida Juan B. Justo hasta la calle Vértiz. Esta zona era atravesada por el arroyo del Barco que desembocaba en el mar y estaba sin entubar. A partir de las obras llevadas a cabo conjuntamente por las Damas Vicentinas y los sacerdotes de la Divina Providencia, tales como la Iglesia de La Sagrada Familia y el Colegio homónimo así como también con la creación de una Delegación Municipal, el establecimiento de la Oficina de Correos y Telégrafos, la Usina de la Compañía de Electricidad del Sud Argentino, la Sub Comisaría de Policía, la Sala de Asistencia Pública Municipal, las Escuelas Provinciales nº 12, 14 y 19, la Escuela Profesional de Niñas, el Hospital – Hogar para Enfermos Crónicos “Nuestra Señora de Lourdes” y el Asilo Municipal de Ancianos entre otros, se fue conformando un núcleo comercial y poblacional que se configuraba como una sociedad barrial propiamente dicha.

Desde la década de 1920, este sector de la ciudad se vio afectado por la llegada de inmigrantes europeos (especialmente italianos y españoles) que se instalaron en la zona¹². Sin lugar a dudas, tal como señalamos anteriormente a partir del análisis de estudios estadísticos y censales, uno de los grupos migratorios de mayor impacto en nuestra ciudad fue el de los italianos que, con el avance del siglo se fue incrementando y superando en número a los españoles (mayoritarios en la primera oleada migratoria). Si bien, en las primeras oleadas migratorias se establecieron en Mar del Plata italianos provenientes en su mayoría de las regiones del norte de Italia, esta fuerte tendencia septentrional se fue debilitando en detrimento de las regiones meridionales. Así, a partir de la década del '20 los italianos del “Mezzogiorno” aumentaron en número, una tendencia que permaneció en ascenso hasta fines de la década del '50, tal es así que la corriente migratoria de posguerra tuvo como representantes absolutos a los italianos del sur de Italia, porcentualmente hablando las regiones de Campania, Calabria y Sicilia alcanzaron en conjunto el 42% sobre el total

¹² Ver: Irigoin, M., *Op. Cit.*; Da Orden, M., “Mar del Plata, una ciudad plural: la inserción social de los inmigrantes, 1895 – 1930”. En: *Comunicaciones*, Revista del Archivo Histórico Municipal, Mar del Plata, nº 35, 1997.

migratorio¹³. Este considerable peso inmigratorio se ve reflejado en un “Censo de Pescadores profesionales” realizado por la Prefectura Naval Argentina en los años ’20. En el mismo, además de inventariar los diversos elementos que utilizaban los pescadores para sus labores cotidianas, se puede advertir que sobre un total de 690 personas ocupadas en la captura sólo un 15 % era de origen argentino¹⁴.

El punto de partida que consideramos para evaluar la mutación demográfica y urbanística del “Pueblo de Pescadores” desde mediados de la década del treinta lo constituye el conjunto de datos presentes en el “Censo de Pescadores que viven en el Puerto”, informe elaborado por el Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad de General Pueyrredon en agosto de 1937. Según este documento, para agosto de 1937, vivían en la zona portuaria 2.553 personas, de las cuales cerca del 10 % eran pescadores, aunque si los sumamos a las esposas e hijos encontramos que la población relacionada con la pesca la componía el 32 % del total (820 personas). Entre los hombres censados encontramos una abrumadora mayoría de italianos (88 %), seguidos por los españoles (8%) y sólo 9 argentinos¹⁵. De igual manera, las tres cuartas partes de los pescadores censados la integran los casados y sólo un 22 % corresponde a solteros. Entre los italianos la cantidad de casados era mucho mayor a la de solteros y viudos, superando en más de 10 puntos al porcentaje correspondiente a los españoles. Entre estos últimos, un 70 % de los declarantes afirmaron estar casados, contra un 26 % de solteros (PORTELA, 2005^b)

Por otro lado, esta fuente nos permite observar que sólo una tercera parte de las familias de pescadores eran propietarias del terreno y de la vivienda que ocupaban, vale decir que sólo 81 pescadores sobre 241 relevados no pagaban un alquiler. Asimismo, las deficiencias edilicias y la especulación inmobiliaria eran problemáticas urbanas recurrentes. Un observador capitalino advertía esta situación hacia 1935:

“El barrio más antiguo de esta población está formado por un caserío de madera y zinc que esos hombres de mar han levantado humildemente en terrenos de propiedad particular que arriendan a precios no siempre encuadrados a sus condiciones económicas (...) El barrio, formado por

¹³ En relación a la inmigración italiana de la posguerra, véase: Favero, B., *La experiencia inmigratoria italiana de la posguerra en la ciudad de Mar del Plata, 1947-1960*, Tesis Doctoral, UNCPBA, Agosto 2004.

¹⁴ Valette, L., *Op. Cit.*, pp. 337. Lamentablemente en los Archivos de la sede marplatense de la Prefectura Naval Argentina no está disponible esta fuente que permitiría efectuar un estudio que considere un período mayor.

¹⁵ Esta composición no es exclusiva de la comunidad portuaria marplatense. En Bahía Blanca, específicamente, los pescadores son en su mayoría de origen napolitano y sorrentino, aunque algunos yugoslavos, preponderantemente croatas, aparecen entre los tripulantes de algunas de las barcas allí apostadas atraídas por la pesca del langostino. Véase: Lascano, , Oscar, *Cien años de pesca costera en la Argentina. Análisis de los principales factores económicos que han obstaculizado y/o promovido el desarrollo de la pesca en pequeña escala en la Argentina*, Informe FAO, INIDEP, 1989 pp.7.

modestos trabajadores, no cuenta con los más esenciales servicios públicos. La acción gubernativa no ha llegado sino esporádicamente y tan sólo para resolver los problemas más premiosos de una población que hasta carece del agua”¹⁶.

A la precariedad edilicia se sumaban las fallas en el abastecimiento de agua potable y en los desagües cloacales. Esta situación llevó a la primer incursión de los conservadores en el espacio portuario al encarar la pavimentación de las calles principales y la instalación de surtidores públicos de agua. No obstante, el problema de la vivienda dio impulso a importantes iniciativas tanto por parte del sector privado en primer instancia, como por parte del Estado luego, ante la evidencia de un crecimiento sostenido y pujante.

En este contexto de expansión creció la demanda por parte de comerciantes de espacios adyacentes a la calle 12 de octubre, lo cual llevó a propietarios de los terrenos a requerir el desalojo de los mismos. Debido a ello, muchos pescadores trasladaron sus casillas a espacios de menor renta por parcela. Si bien la calle 12 de octubre había cambiado su fisonomía, la precariedad de las viviendas subsistió a lo largo de todo el período. La magnitud de este fenómeno llevó a la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas, actuante en el Puerto desde 1919, a encarar la construcción en 1941 de 12 casas de material para los trabajadores del mar, lo que constituyó un avance urbanístico de trascendencia. Las viviendas se levantaron frente a la Parroquia *La Sagrada Familia* y fueron financiadas gracias a un subsidio del gobierno provincial¹⁷ (PORTELA, 2005a). Sin embargo, este primer adelanto urbanístico en lo que respecta a la vivienda obrera constituyó una excepción ya que la intensidad de las denuncias se incrementó merced al contraste entre la pujanza general de la barriada en lo comercial y material con la preeminencia de casas de chapa y madera.

Otro punto a tener en cuenta para comprender la mutación y contradicción existente en el espacio urbano portuario durante este proceso expansivo es la presencia de conventillos en la zona. En la calle Figueroa Alcorta entre 12 de octubre y Elcano, hallamos indicios de la existencia de tres residencias de esta naturaleza, “... barrancones que la gente bien llama conventillos. Su estructura de madera y zinc, indicaba que al principio fueron construidos para depósito de materiales. Luego, transformados, contenían a más de ochenta pescadores,

¹⁶ En: *La Prensa*, 25-2-1935. De igual forma, en 1943, el periódico barrial sostendrá que: “es común ver que por una miserable pieza con una más miserable cocinita se cobran alquileres que en pocos meses sobrepasan el valor de la propiedad”. En: *El Puerto*, 13-2-1943.

¹⁷ “Con dos donaciones anónimas y dinero recolectado durante la temporada, se invirtieron \$155.000 en la edificación de las 12 casas de material para obreros”. En: *El Puerto*, 12-4-1941.

distribuidos en unas veinte celdas...”¹⁸. Para 1937 pudimos comprobar que en esta parte del Puerto se hallaba la mayor proporción de inquilinos por cuadra y la media de alquiler más alta de la zona, que sumada a la cantidad de pescadores solteros residentes allí nos puede ilustrar sobre la presencia de un espacio común con muchos hogares en su interior¹⁹.

Estos conventillos probablemente hayan sido una de las primeras viviendas de los pescadores recién llegados a la Argentina como consecuencia del flujo inmigratorio. El carácter cosmopolita de los mismos se presentaba en la prensa con impresiones de alarma por la precariedad reinante. Tanto para 1937 como para 1944 hallamos registros de las altas tarifas de alquiler que los inquilinos, en su gran mayoría pescadores inmigrantes, debían abonar mensualmente. A pesar de la subsistencia de grandes extensiones ocupadas con viviendas precarias y conventillos inseguros, sumado a la falta de servicios sanitarios suficientes, el progreso edilicio y urbano alcanzado en el Puerto de Mar del Plata era indiscutible.

Más allá de estas apreciaciones, dos datos estadísticos nos permiten sostener la existencia de un proceso de modernización y cambio urbano: por un lado, el valor ascendente de la tierra evidenciado en los elevados costos de alquiler y las elevadas bases de las subastas públicas efectuadas desde mediados de la década del cuarenta²⁰. Los alquileres eran excesivamente elevados para la calidad de las viviendas y su crecimiento sostenido generó continuas quejas y desplazamientos fuera de una zona céntrica de mejor cotización, es decir, aquella comprendida entre las calles Posadas hasta Triunvirato y El Cano hasta Magallanes, donde se hallaba “la Sub Comisaría de Policía, la Sala de Primeros Auxilios de la Asistencia Pública Municipal, La Iglesia Parroquial, las escuelas ‘La Sagrada Familia’ y ‘Profesional de Niñas’, la Usina Eléctrica, el Grupo de Viviendas Vicentinas, el Hogar para enfermos Crónicos ‘Nuestra Señora de Lourdes’, el Santuario del mismo nombre, junto con una densa población y numerosos negocios”²¹. De la mano de este fenómeno se produjo desde los inicios de la década del cuarenta una subdivisión de los terrenos, con el objetivo de alquilarlos a los cada vez más numerosos comerciantes o de venderlos a pescadores que se beneficiaron con un incremento en sus ingresos por el auge de la pesca del tiburón y por la creciente demanda por parte del sector industrial.

¹⁸ Las mismas eran descriptas como “... pocilgas inmundas sobre terrenos de \$ 30.- la vara cuadrada...”. En: *El Puerto*, 14-10-1944.

¹⁹ Observaciones a partir del *Censo de Pescadores ...*, *Op. Cit.*, 1937.

²⁰ Ibáñez advierte en sus memorias que “haber tomado la década del cuarenta como punto referencial es de suma importancia por cuanto en ese momento comienza el avance pujante de los pobladores de esta zona, incentivados por el auge de la pesca de tiburón, que en aquellos años significó en parte la transformación edilicia del Pueblo de Pescadores, produciéndose el cambio de las típicas casillas de chapa y madera por los coquetos chalets de casas rojas”. Ver: IBÁÑEZ, José, *El Puerto que yo conocí (en la década del cuarenta)*, Mar del Plata, s/d, 1985.

²¹ *El Puerto*, 13-3-1943.

d) Los italianos del Mezzogiorno y su protagonismo en la actividad pesquera.

En relación a las actividades laborales de estos inmigrantes italianos, creemos que la antigüedad migratoria sumada al peso de las relaciones interpersonales fueron condicionantes en la conformación de las pautas laborales de los italianos en Mar del Plata. Es decir, los grupos de italianos que se habían asentado a principios del siglo XX constituyeron el sustento relacional que permitía a los arribados después de la II Guerra Mundial insertarse en una serie de mecanismos informales que favorecían la primera instancia laboral. Por ejemplo, los sicilianos, si bien representan a una inmigración tardía mayoritariamente de entreguerras, se habían instalado en la zona del Puerto y eran los mayores representantes de la pesca y de las industrias derivadas. Tal es así que los llegados en la posguerra pudieron insertarse laboralmente en esta rama de la economía.

En una primera aproximación hemos podido constatar que de los 83 socios sicilianos y de los 160 napolitanos registrados en la Asociación Italiana del Puerto entre 1955 y 1960, el 56 % de los mismos se dedicaba a la pesca²². Sobre un total de 323 socios inscriptos en ese período se constató que la mayor parte se dedicaba a la pesca costera (FAVERO y PORTELA, 2005).

Este importante porcentaje de italianos dedicados a la pesca evidencia el estrecho vínculo existente entre las pautas residenciales y las actividades laborales. Es importante destacar también el elevado número de comerciantes, dato que nos permite presuponer la consolidación en el barrio de una actividad comercial en crecimiento.

Veamos ahora el papel que jugaron las redes en la inserción laboral de los sicilianos y los napolitanos. Según los testimonios orales, la dinámica era la siguiente: una vez instalados en Mar del Plata, los *paesanos* establecidos buscaban trabajo a los recién llegados que traían desde Italia su experiencia como pescadores. Por lo tanto, el primer trabajo que realizaban era el de pescador. Normalmente “entraban a trabajar” en la lancha de algún *paesano* o pariente a través de las relaciones interpersonales existentes²³.

²² El cruce de datos se realizó con el AIRE (Registro Anagrafico degli Italiani residenti all’Estero), ver: Favero, B., *La inmigración italiana a Mar del Plata (1947-1960). Una aproximación a través de las fuentes consulares*. Tesina de Licenciatura, UNMdP, Junio de 1998.

²³ Si bien no nos encontramos con la clásica figura del padrone que conseguía empleo a los *paesanos* y mediaba entre ellos y la sociedad receptora, las fuertes relaciones personales establecidas entre los migrantes establecidos y los recién llegados favorecieron un sistema de reclutamiento laboral similar al del “padroni system” al que le faltaba, para ubicarse dentro de esta tipología, la mediación con los líderes de la sociedad marplatense. Véase al respecto los trabajos realizados en los Estados Unidos y Canadá sobre el tema. Cfr.: Harney, R. y Scarpaci, V. (eds.), *Little Italies in North America*, Toronto, 1981.; Ramírez, B., *Les premiers italiens de Montreal: l’origine*

Los primeros años de actividad como pescador en las lanchas les permitían ahorrar dinero para, ser propietarios de una embarcación en un futuro no muy lejano. La compra de la nave se realizaba normalmente en sociedad con parientes o *paesanos*.

En algunos casos, y dadas las diferencias del mar Mediterráneo con el mar Argentino, nuestros protagonistas cambiaban de actividad laboral al poco tiempo de llegar. De hecho fue lo que le sucedió a Orazio M., que junto a la familia, decidió empezar en un “galpón” a salar anchoas que luego vendían a las fábricas de la zona²⁴. Con el correr de los años y gracias a la abundante producción y venta pudieron edificar un establecimiento propio, donde fileteaban el pescado y después lo vendían a Buenos Aires. Ante la posibilidad de extender las ventas, se dedicaron también a envasar el pescado en latas y comercializarlo con marca propia.

Las relaciones de paisanaje y las familiares fueron relevantes tanto en la actividad de captura como en los pequeños establecimientos creados por estos pescadores. Dentro de las fábricas trabajaban los miembros de la familia nuclear y también los de la familia extensa, a los que se sumaban algunos *paesanos*.

Estos migrantes establecieron lazos laborales muy estrechos con la familia, conservando dentro del grupo algunas técnicas que perduraron en el tiempo. Muchos de ellos continúan, en la actualidad, con los saladeros familiares manteniendo el proceso de salazón de anchoas que realizaban en Sicilia, incorporando obviamente las últimas tecnologías.

Por último, es importante plantear la poca movilidad del grupo que se daba dentro de este mercado de trabajo. Tal como lo afirmáramos precedentemente, Mar del Plata, en aquellos años, presentaba un “juego de intercambio laboral” entre las estaciones del año. En nuestro caso, los entrevistados en ningún momento expresaron la variación de actividades por temporada manteniendo siempre el trabajo de pescador o en el saladero de anchoas.

de la Petite Italie du Québec, Montreal, 1984; Zucchi, J., “Italian hometown settlements and the development of and Italian community in Toronto, 1875-1935”. En: Harney, R. (Ed.), *Gathering Place: peoples and neighbourhoods of Toronto*, Toronto, 1985; Sturino, F., *Inside the chain: a case study in Southern Italian Migration of North America (1880-1930)*. Ph. D. Tesis, Departament of Educational Theory, Universidad de Toronto, 1981.

²⁴ Hubo un conjunto de familias que se dedicaron a esta actividad entre los que se destacaban los sicilianos seguidos de los napolitanos, según nuestro entrevistado “... muchos se dedicaron a la salazón de anchoas, los pioneros fueron Speranza, Ventura, Greco Puglisi que son sicilianos. Después de los años '50, los recién llegados de Ischia se dedicaron también a esta actividad: Di Scala, Di Meglio, Ballestieri, que no sabían ni lo que era el pescado porque se dedicaban a la tierra. Tal es así que cuando llegaron lo primero que hicieron fue la quintita. Como en aquel momento fue el auge de la anchoa, es decir algo que podía rendir económicamente, se pusieron a salar...”. Entrevista a A. Musmeci.

2- La memoria colectiva de los pescadores marplatenses. Lineamientos teóricos y metodológicos para un nuevo proyecto de investigación.

El objetivo general del nuevo proyecto es el de comprender y explicar las formas de construcción y transformación de la memoria y la identidad de los pescadores marplatenses durante el período extendido entre 1930 y 1950 a partir de sus prácticas sociales, culturales y religiosas.

La temática a abordar involucra una pluralidad de aspectos, tales como (a) el estudio de la dinámica social de los ámbitos urbanos portuarios, (b) el estudio de prácticas culturales y sus formas de reproducción, vinculada esta con (c) la relación existente entre la memoria colectiva y la identidad y, en particular, con los significados y usos que los inmigrantes hacen de ellas, para finalmente centrarnos en (d) el análisis del escenario marplatense y del ámbito urbano portuario donde actúan los sujetos estudiados.

Con respecto al primer punto (a), existe una importante producción historiográfica desarrollada en Europa y Estados Unidos. Este trabajo sigue los lineamientos principales de la antropología histórica francesa que se consolida con la denominada “tercer generación de *Annales*” (LE ROY LADURIE,1975) y es influenciado por la antropología urbana norteamericana (HANNERS,1980), más conocida como “Escuela de Chicago”, perspectivas que definen y aplican conceptos tales como estrategias sociales, identidad y memoria colectiva que facilitan la comprensión de la problemática. Como trabajo referencial, nos interesan los enfoques abocados al estudio de ciudades europeas con perfiles semejantes, por lo que reviste especial interés para nuestro trabajo las producciones orientadas a destacar la relevancia de las estrategias sociales y a las manifestaciones culturales de los trabajadores de la pesca en escenarios portuarios que experimentan una transformación urbana y social análoga (SERNA y PONS,1992).

En lo específicamente cultural (b), seguiremos algunos de los conceptos de Pierre Bourdieu, (BOURDIEU, 1988), en especial sus reflexiones sobre las estrategias de los sujetos en cuanto a la aprehensión de determinados elementos de su cultura, centrándose en las formas de transmisión de los capitales cultural y simbólico, estrategias que constituyen instancias claves para la reproducción cultural y, a nuestro entender, en la cristalización de lugares de la memoria colectiva y de la identidad grupal (NORA, 1982, BUSTILLO,1998). La memoria es elaborada, reproducida y resignificada con el fin de generar lazos de comunidad. La presencia de esta memoria (c) se traslucen en las prácticas y voces de los que la recrean, por lo que observar las manifestaciones de la cultura y la actualización de la memoria efectuada

mediante la oralidad, permitirán el abordaje de la misma. En efecto, el recurso a la historia oral es fundamental, ya que el “testimonio oral” aparece como un documento histórico que tiende a colocar a la estructura de la mentalidad individual en el horizonte de una “historia social vivida” (CAVALLARO, 1998), permitiéndonos conocer la historia del grupo desde la cotidianidad del sujeto. Consideramos que esta óptica es aplicable para analizar las huellas, los lugares de construcción y esencias de la memoria de los pescadores marplatenses en el período en cuestión.

El tema a abordar todavía es un terreno escasamente explorado en la producción historiográfica referida a la historia de Mar del Plata (d). Un conjunto de trabajos abocados al estudio de la transformación de Mar del Plata en vísperas y durante el peronismo (PASTORIZA y otros: 1991, PASTROIZA: 1993,2000) ofrecen un sólido marco de referencia para reconocer los cambios experimentados en el espacio urbano marplatense y portuario. Su importancia reside en la propuesta de un marco interpretativo para analizar las transformaciones urbanas generales, que para el caso portuario dejan abiertas líneas de análisis sobre sus factores de cambio y de expansión en el período extendido entre 1930 y 1950, horizonte que hemos explorado (PORTELA, 2004) focalizando en el auge de la industria conservera, de la pesca costera y el importante flujo de pescadores inmigrantes atraídos por esta expansión.

Las conclusiones preliminares permitieron poner en evidencia estos factores e iniciar el camino de la exploración de las prácticas culturales en el contexto de transformaciones urbanas. Sobre el sector portuario, rescataremos algunas primeras aproximaciones sobre aspectos parciales de la realidad de esta comunidad (MATEO, 2002; CASTRO, 1996, 2001; FAVERO, 2000), en especial lo referido a las técnicas productivas de los pescadores, sus vínculos con la Iglesia y las pautas residenciales de las comunidades italianas allí presentes, enfoques que atienden a cuestiones clave de la vida de los sujetos sociales pero que no ofrecen interpretaciones sobre la raigambre cultural de las conductas de estos individuos ni la relevancia social de estas prácticas.

Las investigaciones desarrolladas en mis anteriores becas insertan entonces el estudio del proceso expansivo portuario durante los años '30 y '40 en una línea de aproximación hacia los motores de la transformación urbana, demográfica y social deteniéndose en un elemento clave de dicho fenómeno como lo es el impacto social y cultural de la acción de los inmigrantes europeos afincados antes y durante esta etapa, contemplando el análisis de documentos no

considerados hasta el momento por los historiadores (“Censo de pescadores que viven en el Puerto y Plano de distribución”, de 1937, Actas Parroquiales y Periódico *El Puerto*).

Las aproximaciones en torno al plano cultural y religioso de los pescadores iniciadas en estas investigaciones se limitaron a la realización de un detallado relevamiento de espacios de sociabilidad, hábitos de trabajo, devociones y procesiones religiosas, elementos del imaginario social y hábitos propios de un trabajo vinculado con los riesgos en el mar. Sólo alcanzaron niveles de análisis aspectos vinculados con prácticas sociales en las que intervienen redes parentales asociadas a la pertenencia étnica y al contexto social de entreguerras, en especial los itinerarios hacia la movilidad social y las pautas residenciales.

Al camino transcurrido proponemos sumarle entonces la etapa de interpretación y análisis de las prácticas culturales y religiosas que cohesionan la dinámica de este grupo social, por lo que estudiaremos los rasgos y usos de sus espacios de sociabilidad, el origen y significado social de su religiosidad popular y sus lugares y formas de transmisión de la memoria colectiva, con el fin de profundizar el estudio sobre la construcción de identidades específicas por parte de los propios pescadores.

Objetivos particulares

A partir de este horizonte nos proponemos ampliar el conocimiento sobre los factores de cambio del espacio urbano portuario durante el período estudiado, en especial el impacto de los cambios sociales originados por los fenómenos migratorios interno y externo.

Una vez delineado esto iniciamos la indagación en las prácticas sociales y culturales de la comunidad pesquera consolidadas en este contexto de cambio, advirtiendo la relevancia social de las mismas atribuida por los propios pescadores.

Reconocer y analizar los espacios de sociabilidad de los pescadores e identificar la incidencia del origen étnico en la conformación de los mismos implica también relevar y analizar las prácticas de religiosidad popular (devociones, procesiones, ritos) de las que participan los pescadores, reconociendo los vínculos entre éstas y el mundo simbólico y capital cultural.

Para abordar la memoria colectiva de este grupo social deberemos reconocer los lugares, materiales y simbólicos, de construcción de la memoria colectiva por parte de los pescadores y estudiar sus instrumentos de elaboración, reproducción y resignificación.

Es con estos materiales intentaremos proponer finalmente una interpretación en torno a conformación dinámica de identidades de los pescadores a partir de las manifestaciones culturales evidenciadas.

Hipótesis de trabajo

Este nuevo proyecto de investigación se articula en torno a las siguientes hipótesis:

1- Los pescadores marplatenses, durante el expansivo período que se extiende entre 1930 y 1950, desarrollan un conjunto de prácticas sociales y culturales relacionadas con la sociabilidad y la religiosidad, vinculadas estas con su origen inmigratorio, la devoción religiosa y el trabajo en el mar asociado a la percepción cercana de la muerte, cuya memoria cristalizan en identidades colectivas como una forma de diferenciarse y constituirse como grupo nuevo en una sociedad receptora diferente.

2-El tipo especial de inmigración extranjera arribada al Puerto de Mar del Plata hasta los años '50 está compuesta mayoritariamente por italianos del *Mezzogiorno* en busca de mejores horizontes económicos. Este grupo constituye un agente portador de formas culturales particulares que junto con las políticas del Estado, contribuyen a la formación de una sociedad barrial con prácticas, ritmos e intereses que no siempre sintonizan con los de la ciudad turística y balnearia, lo cual confirma un imaginario social en donde el Puerto no se percibe como parte del núcleo urbano central.

Métodos y técnicas a emplear

En una primera etapa, profundizaremos el estudio de variables cuali-cuantitativas del proceso de cambio urbano que tiene lugar en la zona portuaria marplatense, labor que hemos iniciado en los proyectos anteriores (PORTELA,2002). Para establecer los principales elementos constitutivos de esta dinámica social se analizará la información disponible en el periódico “*El Puerto*”, que será complementado con el análisis de cerca de 200 recortes periodísticos ya relevados de otros diarios nacionales y locales. En este punto se trabajará con el diario, además de fotografías personales, censos provinciales y municipales, estudios históricos sobre Mar del Plata y mapas presentes en el Museo Archivo Histórico Municipal “Roberto Barili”. Fotografías, cartas y artefactos serán también fuentes que emplearemos

para abordar vida cotidiana y manifestaciones culturales de los pescadores, para lo cual recurriremos a los métodos desarrollados recientemente en la historiografía europea especializados en el análisis de la relación entre objetos y memoria y metodología para el abordaje de fotografías (KOSSOY,2001;RADLEY,1992), en los cuales hallamos las técnicas de procesamiento de datos gráficos, reconocimiento de apariencias, identificación del uso social de la fotografía y técnicas de resignificación de la memoria a partir de la contemplación de la foto por parte de su propietario (que en nuestro caso es un entrevistado), a lo que se suman técnicas en desarrollo para el estudio de cartas personales e historias de vida como vías de acceso al estudio de lo cotidiano y lo privado.

Esta labor estará complementada con una intensa consulta de entrevistas orales a partir de la metodología específica (JOUTARD,1983; PORTELLI, FRASER, FERRAROTI, PRINS, 1991), estableciendo encuentros focalizados con pescadores en actividad o jubilados que hayan protagonizado el proceso de cambio en estudio. También en el marco de la historia oral, se enriquecerá el relevamiento ya efectuado con el análisis de entrevistas realizadas a pescadores extranjeros que constituyen parte del acervo del “Archivo de la Palabra del Inmigrante Europeo en Mar del Plata”, radicado en la Facultad de Humanidades y del cual formo parte. En este Archivo se dispone de la bibliografía sobre técnicas en historia oral, tales como la entrevista focalizada, la transcripción de oralidad, indización de bases de datos sonoro y gráficos y selección de pasajes por temática, además del pleno acceso al equipo técnico. Cabe destacar finalmente que las fuentes trabajadas y las entrevistas grabadas sólo han sido objeto de exploración en el marco de los lineamientos del mencionado Archivo, del cual formo parte.

Con respecto a las fuentes de datos a emplear, debemos resaltar que ya se realizaron entrevistas a pescadores y sus familias, seleccionados a partir de su protagonismo durante el período estudiado y la calidad de su testimonio. Se disponen de más de 12 entrevistas ya efectuadas e incorporadas al “Archivo de la palabra” y más de 20 programadas, que serán las únicas fuentes a reunir en el presente proyecto. Utilizaremos además el periódico barrial “El Puerto”, años 1940-1950, con más de 300 artículos ya relevados. Otros periódicos de la época: “El Trabajo”, “La Capital”, “La Prensa”, entre 1934 y 1950. Boletines municipales del mandato de José Camusso. Documentos oficiales de gobernación de Manuel Fresco 1936-1940. Censos nacionales, censos provinciales. Actas de Sociedad de Fomento y de agrupaciones locales. Fotografías, artefactos, cartas y objetos disponibles el Archivo Municipal, en el Museo Cleto Ciochini del Puerto y aquellas cedidas por los entrevistados.

Actividades a desarrollar y cronograma mensual de tareas

El proyecto de investigación que se ha presentado se desarrollará a lo largo de 24 meses. En la actualidad se está trabajando en la primer etapa, de seis meses de duración, en la que se depuran los datos más significativos de las fuentes periodísticas reunidas a la fecha.

Mes 1	Mes 2	M 3	M 4	M 5	M 6	M 7	M 8	M 9	M 10	M 11	m12	M 13	M 14	M 15	M 16	M 17	M 18	M 19	M 20	M 21	M 22	M 23	M 24
1)																							
2)																							
3)																							
4)																							
5)																							
6)																							
7)																							
8)																							

- 1) Revisión de los periódicos y depuración de datos significativos. (meses 1 a 6) **2)** Realización de entrevistas personales a pescadores. (meses 4 a 10 y 13 a 17) **3)** Transcripción y estudio general de las entrevistas. (meses 8 a 10 y 16 a 17) **4)** Análisis combinado de datos provenientes de las fuentes orales y escritas con el fin de relevar y analizar prácticas culturales y sociales, cultura material y mundo simbólico. (mes 10 y 13 a 18) **5)** Preparación del Informe de Avance (meses 11 a 12) **6)** Producción y difusión de resultados parciales en ámbitos y publicaciones académicas. (meses 15 a 19) **7)** Identificación y estudio de indicios sobre la cristalización de lugares de la memoria colectiva y de tópicos de identidad. (meses 15 a 22) **8)** Informe Final (meses 21 a 24)

A modo de conclusión

El proyecto aquí presentado está diseñado con el fin de abordar un área temática relativamente poco explorada en la historiografía argentina y consideramos que a partir de las hipótesis y objetivos planteados las fuentes y metodología pueden ser de utilidad para esta tarea. Si bien es de interés de esta ponencia exponer al ámbito académico la validez

epistemológica y la pertinencia metodológica del proyecto, es importante resaltar el impacto posible del resultado.

Por lo pronto, estimamos que esta investigación –una continuidad de un proyecto iniciado con becas anteriores- ayudará a completar el conocimiento de la comunidad pesquera, un estudio necesario para ampliar el conocimiento del proceso histórico de Mar del Plata, así como la preservación de la Memoria. En este sentido, el trabajo proyectado se inserta en los objetivos del Grupo de investigación dirigido por la Mag. Elisa Pastoriza titulado “Cambio Social y transformaciones urbanas en Mar del Plata durante el siglo XX” y el Proyecto “Archivo de la palabra del Inmigrante europeo a MdP” (Pict 2000).

La línea de investigación planteada en ambos proyectos apuntan a acrecentar el conocimiento de un área signada por las amplias insuficiencias teóricas (en referencia a la historia urbana en general) y específicas, en cuanto a la historia propiamente dicha de esta ciudad. El punto de partida es considerar, apelando a Gino Germani, que la alta tasa de movilidad social que caracterizó a la sociedad argentina desde fines del siglo pasado, influyó en forma significativa sobre la mentalidad de su población, en lo referente a sus aspiraciones, expectativas, formas de encarar el futuro y sus orientaciones políticas.

En este contexto, el caso de estudio hoy presentado, puede aportar como testigo de los cambios operados en la Argentina moderna, en tanto expresión de tendencias de la sociedad, tal como pueden ser rastreadas a través del registro que de ella hacen alguna de las fuentes a trabajar.

Finalmente, la condición de ser un terreno inexplorado, tanto en el plano general como específico, hacen de esta iniciativa un oportunidad para generar interpretaciones que, sin afán de explicar, por lo menos sean bases sólidas desde las cuales puedan observarse aspectos más significativos de la construcción/reconstrucción de la memoria por los sujetos protagonistas del cambio social en Mar del Plata, contemplando diversos aspectos de sus experiencias vitales a partir de una pluralidad de lenguajes que incorporen las dimensiones de la cultura, la economía, la política y las transformaciones urbanas.

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre (1988) *Cosas dichas* Madrid, Gedisa.
- BUSTILLO, Josefina (ed.) (1998) *Memoria e Historia*. Revista AYER, Nº 32, Marcial Pons, Madrid, 1998.
- CASTRO, Martín Omar (1996) *La Iglesia Católica y la religiosidad popular de los italianos del mezzogiorno en el Puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y 1940*. CEMLA, Vol. 11,Nº 34, Diciembre 1996.
- CASTRO, Martín Omar (2001) “Entre la unidad y la diversidad: el barrio Puerto de Mar del Plata y las iniciativas sociales católicas entre las décadas de 1920 y 1940” en: Cacopardo, A. (ed.), *¿Qué hacer con la extensión?*, Buenos Aires, Planeta.
- CAVALLARO, R. (1981), *Storie senza storia. Indagine sull'emigrazione calebrese in Gran Bretagna*, Roma: C.S.E.
- FAVERO, B., (2001), “La inmigración italiana en Mar del Plata (1947-1960). Una aproximación a través de las fuentes consulares” En: PASTORIZA, Elisa (edit.) *Ciudades balnearias del sur: sujetos y prácticas sociales, discursos y políticas públicas. Los casos argentino, chileno y uruguayo*. Bs.As., Biblos..
- FAVERO, Bettina y PORTELA, Gerardo (2005) “La otra Mar del Plata: el Pueblo de los Pescadores y los italianos, 1920 – 1960”. en : *Primer Coloquio: “Mar del Plata: Historia Social”*, Universidad Nacional de Mar del Plata- Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de General Pueyrredon, mayo 2005. En prensa.
- FAVERO, Bettina, (2000) *Trabajo, residencia y parentela: los italianos del mezzogiorno en el barrio del Puerto, Mar del Plata (1947-1960)*, 2000.
- GORELIK, Adrián (1988) *La Grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bs. As., Universidad Nacional de Quilmes.
- HANNERS, Ulf (1980) *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana* México, FCE.
- JOUTARD, Philippe (1983) *Esas voces que nos vienen del pasado*, México, FCE.
- KOSSOY, Boris (2001), *Fotografía e historia*, Biblioteca de la Mirada, Buenos Aires.
- MATEO, José (2002) *Gringos que montaban olas. La pesca en la Argentina agroexportadora* NEXOS, UNMdP,2002.
- NORA, Pierre (1980), *Lieux de mémoire*, París, Gallimard.

PASTORIZA, E. y otros (1991), *Mar del Plata, una historia urbana*, Fundación Banco de Boston, Buenos Aires.

PASTORIZA, Elisa (1993) *Los trabajadores de Mar del Plata en vísperas del peronismo* Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993.

PASTORIZA, Elisa (2000), *Sociedad y política en la gestación de una ciudad turística. Mar del Plata en los años treinta*. Tesis de Maestría en Historia. Director: Dr. Juan Carlos Torre (Univ. Torcuato Di Tella)

PORTELA, Gerardo (2003), “Religión e inmigración: rituales y procesiones católicos en la consolidación identitaria de los pescadores italianos en el Puerto de Mar del Plata, 1930-1950”, en: *Estudios Sociales y Religiosos*, S. Pablo.

PORTELA, Gerardo (2004), *Pescadores: identidad, prácticas culturales y cultura material en el contexto de transformaciones urbanas en el Puerto de Mar del Plata y de desarrollo de la industria conservera local (1935-1950)*, Tesis de Licenciatura en evaluación y edición, UNMdP..

PORTELA, Gerardo (2005^b) “Estudio demográfico de una sociedad barrial inmigrante a partir de censos municipales. Los pescadores marplatenses en la transformación económica y urbana del Puerto de Mar del Plata, 1930-1950”, en: *VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Tandil, 12 al 14 de octubre de 2005.

PORTELA, Gerardo, (2005^a)“La orden Orinonita y las Damas Vicentinas en el Puerto de Mar del Plata. Una experiencia de catolicismo social en un contexto de inmigración y transformaciones urbanas, 1920-1950”. Ponencia presentada en las *Segundas Jornadas de Historia e Integración Cultural del Cono Sur*, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. 20-21 y 22 de octubre de 2005.

PORTELLI, FRASER, FERRAROTI, PRINS y otros (1991) *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL.

RADLEY, Alan (1992), “Artefactos, memoria y sentido del pasado” en: MIDDLETON, D. (comp.) *Memoria compartida*, Paidos, Buenos Aires,.

ROMERO, Luis Alberto, GUTIERREZ, Leandro (1995) *Sectores populares. Cultura y política Buenos Aires*, Editorial Sudamericana,.

SERNA, Justo y PONS, Anaclet (1991) *La ciudad extensa. La burguesía comercial-financiera en la Valencia de mediados del siglo XIX*, Colección Historia Local N° 9, Diputación de Valencia.